



## Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios de Investigación Matemática Vicent Caselles Real Sociedad Matemática Española – Fundación BBVA

Clara Isabel Grima Ruiz

Miembros de la Presidencia, autoridades, distinguidos invitados.

Este es, sin duda, uno de los momentos más importantes de mi carrera. Siendo matemática y española, hay pocas cosas que me hagan más ilusión, profesionalmente hablando, que recibir una medalla de la Real Sociedad Matemática Española. No voy a decir que hoy se cumple un sueño porque nunca me habría atrevido a soñarlo.

Quiero empezar agradeciendo a la Junta de Gobierno de la RSME por hacerlo posible. Muchas gracias, de verdad. No solo por la medalla, sino, principalmente, porque esta ha llegado en este momento, en el que mis padres están en esta sala acompañando a mis dos hijos y los seres queridos que han podido venir a verme esta tarde.

Gracias, mamá y papá. Porque sois los mejores padres del mundo. Porque no solo os habéis sacrificado cada día de nuestra vida para asegurarnos un futuro mejor que vuestro pasado, sino que nos habéis colmado siempre de amor y de esa maldita empatía que nos hace sufrir tanto cuando nos ponemos en los zapatos de los demás.

Gracias a mis hijos, Salvador y Ventura, por recordarme cuánto es infinito cada vez que os veo y pienso cuánto os quiero. Gracias por compartir conmigo, y con vuestro padre, vuestra pasión por las matemáticas. Y, hablando de vuestro padre, gracias Alberto, por enseñarme casi todas las matemáticas que sé y por estar siempre dispuesto a ayudarme.



Gracias, Enrique, mi amor, por apoyarme sin dudarlo, aun cuando piensas que debería parar un poco antes de reventar.

Gracias a los amigos y amigas que me estáis acompañando aquí, ahora y siempre.

Gracias por quererme a todos los que me queréis.

Hace más o menos 13 años publiqué el primer trabajo de divulgación de toda mi vida: un cuento con matemáticas. Se llamaba "El 1 nunca fue un soldado". No era consciente aquel sábado de mayo de 2011, de cómo esta aventura iba a marcar mi vida.

Creo, sinceramente, que es lo más importante que he hecho en mi carrera profesional.

Estoy convencida de que la divulgación y la popularización de las matemáticas en este país deberían ser una cuestión de estado.

Es muy triste descubrir, en cada centro que visito, que hay niñas y niños que sienten verdadera ansiedad hacia las matemáticas.

¿Se imaginan que los niños o los adolescentes se asustaran al ver un cuadro de Maruja Mallo, al escuchar un poema de Gloria Fuertes o una composición de María de Pablos? Nos parece una locura, pero esto es lo que ocurre con las matemáticas.

No podemos permitir que esto siga ocurriendo y, aunque la divulgación no es, ni mucho menos, la solución a este problema, sí que es imprescindible para alcanzarla.

La divulgación de la ciencia, en general y de las matemáticas, en particular, es una obligación que tenemos con nuestros vecinos. Una sociedad con una buena educación científica es, como decimos siempre, más libre y menos manipulable.



10 de octubre de 2024

Pero, sobre todo, es una sociedad más feliz. Porque, en medio de este panorama desolador, todo el mundo debería poder disfrutar, por ejemplo, de la poesía suprema que se esconde en el hecho de que las células del sistema inmune de la madre se suicidan cuando detectan al embrión para no atacar al bebé. O de una bonita demostración matemática.

Muchas gracias.